

**CAPÍTULO 3**  
**CONSTRUCCIONES CAUSATIVAS EN ODAMI O**  
**TEPEHUANO DEL NORTE**

**Introducción**

Este capítulo desarrolla el análisis de las construcciones causativas en *odami* o tepehuano del norte. Tal como se menciona en la introducción de esta tesis, el objetivo es dar cuenta de los diferentes tipos de construcciones causativas que ocurren en esta lengua y discutir las propiedades o características que se observan en cada uno de ellas.

El análisis de las construcciones causativas en *odami* o en tepehuano del norte ha mostrado que existen tres tipos de construcciones: (i) causativas léxicas, (ii) causativas morfológicas o sintéticas, y (iii) causativas analíticas o sintácticas. La descripción y análisis se presentarán en el siguiente orden: primero se abordarán las causativas léxicas, las cuales están limitadas a un reducido número de verbos; en segundo lugar las morfológicas, que muestran un cierto grado de productividad en la lengua, y en último lugar a las analíticas o sintácticas, las cuales, de acuerdo a las observaciones que, como hablante nativa, he realizado constituyen el tipo más

productivo. Al final del capítulo se explican las nociones de causatividad directa e indirecta.

### **3.1. Causativas léxicas.**

Las causativas léxicas han sido definidas como aquellas que contienen un verbo que expresa, en sí mismo, es decir, como elemento léxico, la relación de causa y efecto. Payne (1997:177) señala que en las lenguas del mundo, y en lo particular en los verbos de una lengua, la expresión de causa y efecto no es sistemática ni implica necesariamente algún proceso productivo. En las causativas léxicas, como se menciono, la noción de causa está inherentemente contenida en el significado léxico del verbo, es decir, no se requiere de un operador adicional.

En odami o tepehuano del norte cuenta con un número reducido de verbos inherentemente causativos que no presentan cambio alguno en su forma, es decir, no cuentan con un sufijo que denote explícitamente la noción de causa. En los ejemplos de (1) a (4) donde se ilustran construcciones incoativas o intransitivas en (a), y las construcciones con verbos causativos léxicos en (b). En todas esas construcciones, los verbos transitivos denotan un cambio de estado del paciente u objeto del verbo: en (1b) *go aayi* ‘la olla’ se quiebra, en (2b) *go gogoosi* ‘el perro’ es matado, en (3b) *go kuparai* ‘la puerta’ se rompe, y en (4b) *go tirondi* ‘el mecate’ se desata y. Todos estos cambios de estado afectan al objeto o paciente de la oración como resultado directo de la acción emprendida por el sujeto agente o causante que esta elidido.

(1) a. go aayi tapai  
DET olla quebrar.PAS  
'La olla se quebró.'

b. gobai tapai aayi  
ella quebrar.PAS olla  
'Ella quebró la olla.'

(2) a. go gogoosi muu  
DET perro morir.PAS  
'El perro se murió.'

b. igai mua go gogoosi.  
3SG.SUJ matar.PAS DET perro  
'Él mató al perro.'

(3) a. go kuparai muuli  
DET puerta romper.PAS  
'La puerta se rompió.'

b. go kñli muuli go kuparai.  
DET hombre romper.PAS DET puerta  
'El señor rompió la puerta.'

(4) a. go tirondi uupai  
DET cuerda desatar.PAS  
'La cuerda se desató.'

b. igai uupai go tirondi  
3SG.SUJ desatar.PAS DET cuerda  
'El desató la cuerda.'

### 3.1.2. Pares incoativos/causativos

En las lenguas del mundo, los verbos de cambio de estado pueden participar en lo que se conoce como alternancia incoativo/causativa. Mediante esta relación se da cuenta de formas alternativas que expresan, por un lado el uso intransitivo o incoativo de un verbo, y por otro el uso transitivo o causativo. El significado de la variante transitiva corresponde normalmente a 'causar' el evento denotado por el verbo intransitivo. A este respecto, Haspelmath (1993: 91-92) define que estos pares de verbos o alternancias pueden clasificarse a su vez en cinco tipos: lábiles, supletivos, anticausativos, equipolentes y causativos. Estos cinco tipos difieren entre sí de acuerdo a la forma o mecanismo estructural como codifican la alternancia incoativa/causativa.

#### 3.1.2.1. Formas lábiles

Las formas verbales lábiles son aquellas que no muestran modificación alguna, y por lo tanto pueden utilizarse de ambas formas, como intransitivas o transitivas. En los ejemplos (7-9) se proporcionan las versiones incoativa/intransitivas en los incisos (a),

y las versiones causativo/transitivas en los (b). En otras palabras, los sujetos de las oraciones en los incisos (a) son pacientes, en contraste con los sujetos de las oraciones de los incisos en (b) que son agentes causantes. De esta manera, *go vaasu* ‘el vaso’ es sujeto paciente en (5a), pero objeto paciente en (5b); *go sudagi* ‘el agua’ es sujeto paciente en (6a) pero objeto paciente en (6b), de la misma manera, *go kostali* ‘el costal’ es sujeto paciente en (7a) pero objeto paciente en (7b). Todos los sujetos en los incisos (b), son sujetos agentes: *Piduru* en (5b), *Maria* en (6b), y *Buana* en (7b).

(5) a. *go vaasu tapai*

DET vaso quebrar.PAS

‘El vaso se quebró.’

b. *Piduru tapai go vaasu*

Pedro quebrar.PAS DET vaso

‘Pedro quebró el vaso.’

(6) a. *gi totoopisi go sudagi*

REFL hervir.PAS DET agua

‘El agua se hirvió.’

b. *Maria totoopisi sudagi*

María hervir.PAS agua

‘Maria hirvió el agua.’

(7) a. go      kostali      sarai  
          DET    costal      romper.PAS  
          ‘El costal se rompió.’

b. Buana    sarai              go      kostali  
          Juan    romper.PAS    DET    costal  
          ‘Juan rompió el costal.’

### 3.1.2.2. Formas supletivas

Las formas verbales supletivas son aquellas en las que las raíces de los verbos, intransitivas o incoativas vs. transitivas son totalmente diferentes. Los ejemplos (8) y (9) ilustran este tipo de alternancia. En (8a) y (9a) se proporcionan las construcciones intransitivas y en (8b) y (9b) las transitivas o causativas. Los sujetos de las construcciones en los incisos en (a) son pacientes. Los ejemplos en (8b) y (9b) contienen, en cambio, un sujeto agente y un paciente afectado. De esta manera, (8a) no requiere de un agente causante para que la acción se lleve a cabo ya que se trata de un evento involuntario *kupuli* ‘voltear’, en cambio, en (8b) sí requiere del agente para que la acción pueda llevarse a cabo; esto se codifica mediante el verbo *ahadai* ‘voltear’. Asimismo, en (9a) el verbo *kaati* ‘acostado’ no requiere de un sujeto agente lo que sí se codifica en (9b) con el verbo *booda* ‘acostar’.

(8) a. go      aayi      kupuli              daha  
          DET    olla      voltear.PAS    estar.sentado  
          ‘La olla está volteada.’

b. go ooki ahadai go aayi  
DET mujer voltear.PAS DET olla  
'Juan volteó la olla.'

(9) a. go siini kaati  
DET niño estar.acostar.PAS  
'El niño está acostado.'

b. Maria booda go siini  
María acostar.PAS DET bebe  
'Maria acostó al niño.'

### 3.1.2.3. Formas anticausativas

La alternancia anticausativa nombra la derivación de un verbo intransitivo a partir de la versión transitiva. En las construcciones anticausativas el objeto paciente o causado pasa a ser sujeto del verbo principal de la construcción intransitiva obtenida. Véanse los ejemplos en (10) y (11). En los incisos (a) se proporcionan las construcciones transitivas en la que los sujetos de los verbos son agentes causantes, dígase participantes que mantienen el control de la acción y por ello son los causantes del cambio de estado del paciente. Tal es el caso de *Buana* 'Juan', en (10a), y *go kiili* 'el hombre' en (11a). En las construcciones intransitivas o incoativas, en cambio, los sujetos son pacientes; sea *go kuadagai* 'la comida', en (10b), o *go kuparai* 'la puerta' en (11b). La alternancia anticausativa se observa en la diferencia que existe entre el

verbo básico vs. el derivado: *uguhu* ‘acabar’ en (10a) vs. *ugidaga* ‘acabarse’ en (10b), y *kipioka* ‘abrir’, en (11a) vs. *gi kipioka* ‘abrirse’, en (11b).

(10) a. Buana    ughu        go    kuadagai  
         Juan        acabar.PRS    DET    comida  
         ‘Juan se acabó la comida.’

b. ugidaga        go    kuadaga  
         acabar.PRS    DET    comida  
         ‘La comida se acabó.’

(11) a. go    k̄li        kipioka    go    kuparai  
         DET    hombre    abrir.PRS    DET    puerta  
         ‘El señor abrió la puerta’

b. go    kuparai    ḡi        kipioka  
         DET    puerta     REFL    abrir.PRS  
         ‘La puerta se abrió’

#### 3.1.2.4. Formas equipolentes

La alternancia equipolente, es aquella en que ambos verbos, el intransitivo y el transitivo, derivan de un mismo tema o raíz. En el ejemplo en (12) se observa el elemento verbal básico *chibi* ‘perder’ que al verse modificado por el sufijo *-bua* expresa una acción transitiva donde un agente causante es requerido. En (12b), en

cambio, al verse modificado el elemento verbal por el sufijo *-hi*, se da lugar a la construcción intransitiva. Lo mismo sucede con la raíz *sa-* ‘destruir’, que en (13a) se ve modificada por el sufijo *-dodai* para dar lugar al evento transitivo, pero en (13b) se ve modificada por *-tui* para formar el verbo intransitivo o incoativo. De esta manera, las formas equipolentes no derivan una de otra, sino que ambas son derivadas de una misma raíz o tema.

(12) a. Maria chibi-bua morali

Maria perder.PAS-? morral

‘María perdió el morral.’

b. go morali chibi-hi

DET morral perder.PAS-?

‘El morral se perdió.’

(13) a. go iviili sa-dodai t̃ika baaki daama

DET viento destruir.PAS-? arriba casa arriba

‘El viento destruyó el techo.’

b. t̃ika baaki daama sa-tui

arriba casa arriba destruir.PAS-?

‘El techo se destruyó.’

### 3.2. Causativas morfológicas

Las construcciones causativas morfológicas se caracterizan en *odami* o tepehuano del norte por la ocurrencia obligatoria del sufijo *-tuda* modificando al verbo no causativo. El resultado de este proceso morfológico otorga a la construcción el carácter causativo. De esta manera, todos los verbos que son derivados mediante este sufijo expresan en una sola forma verbal el evento de causa y el de efecto; el evento de causa se encuentra codificado en el sufijo *-tuda* y el de efecto en el verbo léxico. En los ejemplos de (14) a (17), se observa que todos los verbos se encuentran modificados por el sufijo *-tuda*.

(14) Maruana gin bistiki-*tuda*-i.

Mariana 1SG.NSUJ estornudar-CAUS-PRS

‘Mariana me hace estornudar.’

(15) Buana gin bamu-*tuda*-i.

Juan 1SG.NSUJ enojar-CAUS-PRS

‘Juan me hace enojar.’

(16) go tondagai gin bahur-*tuda*-i.

DET calor 1SG.NSUJ sudar-CAUS-PRS

‘El calor me hace sudar.’

- (17) go aali ooki gin aasi-*tuda*-i  
 DET pequeña niña 1SG.NSUJ reír-CAUS-PRS  
 ‘La niña me hace reír.’

La propiedad que caracteriza a estas construcciones causativas es la modificación de la valencia del verbo. En decir, todo verbo modificado por el sufijo *-tuda* aumentará su valencia añadiendo un nuevo participante, el causante del evento. El impacto de la modificación de valencia, a su vez, será observada en la democión del argumento causado o paciente obligado, será codificado como argumento no-agente, es decir, no-sujeto, lo cual solamente se puede observar cuando los argumentos de un verbo son codificados mediante formas pronominales. Obsérvese en (18) el pronombre sujeto independiente *aáni* ‘1SG.SUJ’ en la construcción intransitiva (18a) y el pronombre no-sujeto *gin* ‘1SG.NSUJ’, en (18b), como resultado del cambio de valencia del verbo:

- (18) a. aani bistiki-i.  
 1SG.SUJ estornudar-PRS  
 ‘Yo estornudo.’

- b. Maluana gin bistiki-*tuda*-i.  
 Mariana 1SG.NSUJ estornudar-CAUS-PRS  
 ‘Mariana me hace estornudar.’

De esta manera, el cambio de valencia no sólo se observa en la ocurrencia de un nuevo argumento, el agente, sino en que el sujeto del verbo no causativo se codifica como no sujeto.

Hasta aquí se ha ilustrado la derivación de verbos causativos a partir de verbos intransitivos o de actividades espontáneas, es decir, no volitivas, en los siguientes ejemplos se mostraran construcciones de este tipo con verbos intransitivos volitivos. En los ejemplos ilustrados en (19-20), los sujetos de las oraciones es volitivo, es decir, agente que controlan directamente la acción del verbo. Los verbos de estas construcciones pueden también ser modificados por medio del sufijo *-tuda* y expresar construcciones causativas. En (19a) el verbo intransitivo *mira* ‘correr’ codifica a un sujeto agente sí volitivo mediante el pronombre sujeto *aani* ‘1SG.SUJ’. Este participante en cambio, en la construcción causativa en (19b), pasa a ser codificado como objeto paciente no volitivo u obligado, lo que se observa en la ocurrencia del pronombre no sujeto *gin* ‘1SG.NSUJ’. Esto demuestra que el sufijo *-tuda* añade un nuevo argumento, el agente causante. La misma situación se observa en el par de ejemplos contrastivos en (20), ya que (20a) ilustra una construcción transitiva y (20b) la contraparte causativa:

- (19) a. *aani*      *kaban*      *mira-i*.  
1SG.SUJ    mucho    correr-PAS  
‘Yo corro mucho.’

b. go gogosi gin mili-tuda-i.  
 DET perro 1SG.NSUJ correr-CAUS-PAS  
 ‘El perro me hizo correr.’

(20) a. aani tualtudakiĩ imo mida  
 1SG.SUJ brincar-PAS unas veces  
 ‘Yo brinco a veces.’

b. gin daada gin tualtudaki-tuda-i  
 pos mamá 1SG.NSUJ brincar CAUS-PAS  
 ‘Mi mamá te hace brincar.’

De igual manera, el sufijo *-tuda* llega a derivar construcciones causativas a partir de verbos transitivos o bitransitivos. En los ejemplos en (21), (22) y (23) se ilustran construcciones causativas derivadas de verbos transitivos, *kuituskĩ* ‘patear’ y *gasubi* ‘cepillar’, las dos primeras, y del verbo bitransitivo *sabil* ‘comprar’, la última. En estas construcciones se observa que el sufijo causativo *-tuda* deriva oraciones con tres argumentos en caso de que el verbo base sea transitivo, y construcciones con cuatro argumentos si se trata de un verbo bitransitivo.

(21) Maria gin kuituskĩ-tuda-i go gogoosi.  
 Maria 1SG.NSUJ patear-CAUS-PRS DET perro  
 ‘Maria me hace patear al perro.’

(22) go kiili idui si gasubi-*tuda*=pi go kabayo.  
 DET hombre hacer.PAS SUB cepillar-CAUS=2SG.SUJ DET caballo  
 ‘El hombre te hizo cepillar al caballo.’

(23) Maria idui si sabil-*tuda*=pi yukusi.  
 María hacer.PRS SUB comprar-CAUS=2SG.SUJ ropa  
 ‘María te hace comprar ropa.’

Por otro lado, el causativo *-tuda* cuenta con un alomorfo, el sufijo *-tu*, el cual ha sido documentado tanto en verbos transitivos como intransitivos. Véase ejemplos (24-25):

(24) a. Buana busai-*tu* go kiili  
 Juan sacar.PAS-CAUS DET hombre  
 ‘Juan sacó al señor.’

b. go ohadami gin daiba-*tu*  
 DET maestro 1SG.NSUJ sentar.PAS-CAUS  
 ‘El maestro me sentó.’

(25) a. igai nini-*tu* go siini  
 DET despertar.PAS-CAUS DET bebe  
 ‘Él despertó al bebe.’

b. go siini gin aasi-tu

DET bebe 1SG.NSUJ reír.PAS-CAUS

‘El bebé me hizo reír.’

c. aani baamu-tu

1SG.SUJ enojar.PAS-CAUS

‘Lo hice enojar.’

Finalmente, otro tipo de causativa morfológica que se observa en *odami* o tepehuano del norte es aquel que se obtiene por medio del sufijo *-tul*. Este sufijo ocurre obligatoriamente acompañado del morfema de aplicativo *-da*. Esto indica que cuando se obliga a alguien hacer algo a favor de alguien, el sufijo de aplicativo será requerido. Obsérvense los ejemplos que siguen en (26):

(26) a. go ooki idui si go ohadami titigi-tul-da ohai mara-di

DET mujer hacer.PAS SUB DET maestro enseñar-CAUS-APL escribir hija-POS

‘La señora hizo que el profesor enseñara a escribir a su hija.’

b. Buana idui si Tĩrsa impa-tul-da go baavi

Juan hacer.PAS SUB Teresa juntar-CAUS-APL DET frijol

‘Juan hizo que Teresa juntara el frijol.’

### 3.3. Causativas analíticas, sintácticas o perifrásticas

En cuanto a las construcciones causativas analíticas o sintácticas, éstas se caracterizan, prototípicamente, por ser biclausales, es decir, existen dos cláusulas, cada una con su propio predicado. La primera cláusula contiene al predicado que expresa la noción de causa, por ejemplo, *José hizo algo*, y la segunda cláusula contiene el predicado que expresa el evento causado, por ejemplo *la muchacha se molestó con él*. Este hecho estructural se debe a que existe una mayor distancia conceptual entre los eventos, es decir, entre los eventos de causa y efecto, lo que se manifiesta en la separación formal de las oraciones. En tepehuano del norte este tipo de construcciones se expresan básicamente con cuatro verbos: *idui* ‘hacer’, *t̃hahi* ‘mandar’, *ootosai* ‘enviar’ y *aagidi* ‘ordenar’, el primero de ellos manipulativo, los otros actos de habla: de ordenar, decir o comunicar ‘enviar’ y (30) *aagidi* ‘ordenar’. En estas construcciones no ocurre alguno de los sufijos causativo *-tuda*, o *-tul*. Las oraciones son formadas por dos cláusulas una de ellas requerida por alguno de los predicados ya mencionados, estas construcciones se caracterizan por dos propiedades o rasgos. La presencia del nexos subordinante *is* o *si*, que alterna su forma según sea precedido por un elemento que termine en vocal /i/ o cualquier otra vocal, el nexos *is* se usa cuando le antecede la vocal /i/ y el nexos *si* cuando le precede la vocal /i/ o una vocal /a/. Este sufijo es propio de las formas verbales no finitas, irrealis y nominalizadas. Véase los ejemplos en (27a-b) *idui* ‘hacer’, (28a-b) *t̃hahi* ‘mandar’, (29a-b) *ootosai* ‘enviar’ y (30a-b) *aagigi* ‘ordenar’.

(27) a. Maria *idui* si buana asia-gi.

Maria hacer.PAS SUB Juan reír-IRR

‘María hizo que Juan sonriera.’

b. go k̥li idui si go ooki kaban m̥lia-gi  
 DET hombre hacer.PAS SUB DET mujer mucho correr-IRR  
 ‘El señor hizo que Maria corriera mucho.’

(28) a. Buana t̥hai Maria is buana-gai meesa  
 Juan mandar.PAS Maria SUB limpiar-NMLZ mesa  
 ‘Juan manda a Maria a que limpie la mesa.’

b. Ruisi t̥hai mara-d̥i is n̥da-gi uri-di  
 Luis mandar.PAS hijo-POS SUB ver-IRR abuela-APL  
 ‘Luis mando a su hijo que fuera a ver a su abuela’

(29) a. g̥n daada g̥n ootosai si savida=ni kaibiad̥i  
 POS mamá POS enviar.PAS SUB comprar=1SG.SUJ elote  
 ‘Mi madre me envía para que compre elotes.’

b. Buana ootosi yoosigai Maria is oogisda-gai  
 Juan enviar.PAS flor María SUB perdonar-NMLZ  
 ‘Juan envía flores a María para que la perdone.’

(30) a. gin daada gin aag̥g̥i is bis taasai banig̥a=ni ̥ki  
 POS mamá POS ordenar.PAS SUB todos días levantar=1SG.SUJ temprano  
 ‘Mi madre me ordenó que me levante todos días temprano.’

b. go aamudĩ Maria aagĩgi is ĩĩmia-gai vavĩĩ-ri  
 DET patrón María ordenar.PAS SUB ir-NMLZ pueblo-POSP  
 ‘El patrón de Maria le ordenó que fuera al pueblo.’

### 3.4. Causación directa e indirecta

El último comportamiento semántico-sintáctico relevante para la explicación de las construcciones causativas es la distinción entre la causación directa e indirecta. Esta distinción, tal como se explico en el capítulo 2, reside en la presencia de un contacto físico directo entre el causante y el causado. El contacto físico hace que el causante influya directamente al causado a realizar la acción que expresa el evento de efecto. La causación indirecta, a su vez, da cuenta de una relación en la que no hay un contacto físico directo entre causante y causado. Este último tipo de causación involucra, por lo general, actos de habla. Esto ha dado lugar a una polémica en la literatura lingüística, ya que muchos autores no las consideran verdaderas construcciones causativas.

En *odami* o tepehuano del norte, la causación directa se expresa por medio de una construcción causativa morfológica y la causación indirecta a través de una construcción causativa analítica, tal como puede observarse en los ejemplos en (31a-b):

(31) a. Buana tapai aayi  
 Juan quebrar.PAS olla  
 ‘Juan quebró la olla.’

- b. Buana idui si go aayi tapia-gi  
 Juan hacer-PAS SUB DET olla quebrar-IRR  
 ‘Juan hizo que la olla se quebrara.’

En (31a) la construcción denota que hay una relación inmediata entre el acto de Juan y la olla quebrada, ya que este objeto solamente pudo quebrarse mediante un acto físico directo, sea aventándola o tirándola con la mano. En (31b), en cambio, aunque Juan influye o causa para que la olla resulte quebrada, no hubo un contacto directo, es decir que allá empujado la mesa y que la olla se cayera.

La causación indirecta se puede observar más concretamente en el ejemplo en (32), donde la distancia en que se posiciona el causante y de donde procede el causado implican necesariamente la ausencia de un contacto directo.

- (32) idui=ni si dibia-go gi ki-yi  
 hacer.PAS=1SG.SUJ SUB venir-NF 2SG.NSUJ casa-POSP  
 ‘Lo hice venir a tu casa’

### 3.5. Grado de control

Comrie (1989:247) menciona que el grado de control de las construcciones causativas se observa claramente cuando el causante es una identidad animada y el causado inanimado, ya que en esa relación, el causado no tiene posibilidad de resistirse al control del causado y ejercer algún control sobre el evento de efecto. Sin embargo, si el causante y causado son animados, existe la posibilidad de que se codifiquen

distintos grados de control, es decir, habrá causados que sean controlados totalmente por el causante y otros que de alguna manera conserven un cierto grado de control sobre la acción. En *odami* o tepehuano del norte esto es posible observarlo solamente en construcciones causativas analíticas como los ejemplos en (33). En (33a) es una causativa directa donde existió alguna acción por parte del causante para obligar al causado. En (33b) indica que causante ejerció un control sobre causante ejerciendo alguna acción donde lo utilizo como individuo.

(33) a. *igai idui si gobai milia=pi*  
 DET hacer.PAS SUB ella correr=2SG.SUJ  
 ‘Él hizo correr a ella.’

b. *igai idui si gobai milia-go*  
 3SG.SUJ hacer.PAS SUB ella correr-IRR  
 ‘Él hizo que ella corriera.’

**Resumen:** en este capítulo se han analizado los distintos tipos de construcciones causativas y sus propiedades en la lengua *odami* o tepehuano del norte. En las conclusiones de este trabajo presentaremos un resumen de lo observado.